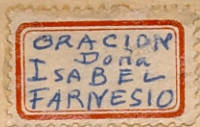



ya 639 m. A

50/5

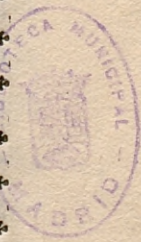
FM/1539



Ayuntamiento de Madrid

[illegible]

54895



ORACION

QUE LA REAL

ACADEMIA ESPAÑOLA

HIZO A LA REYNA

NUESTRA SEÑORA

DOÑA ISABEL FARNESIO

(QUE DIOS GUARDE)

EL DIA QUINZE DE MAYO

de este año de mil setecientos y diez

y ocho, en aplauso de el felicísimo

nacimiento de la serenísima Señora

Infanta Doña Mariana Victoria,

que Dios prospere.

** EN MADRID. **

En la IMPRENTA REAL, por Joseph Rodriguez de

Alcázar, Impresor del Rey y de la Cámara

de la Santa Cruzada, y de la Real Academia

de la Lengua.

51895

SEÑORA.



UNCA Empleó la Retórica
mas exquisitos colores de
eloquencia , que quando
toda ocupada en admira-
ciones , las permite que
usurpen el oficio de las pa-
labras , y hagan sensibles
à los ojos las voces de un respecto, que se explica
por señas de adoración.
Si V. Magestad , despues de haver hecho feliz
esta Monarchia con su dichosa fecundidad , la
llena de glórias , la colma de prosperidades , la
inunda de alegrías , satisfaciendo à las ansias fie-
les de sus amantes Vassallos con darnos una
Señora Infanta , que sea el Idolo de nuestros
coraçones , como podrá la Real Academia Es-
pañola , posséida de la excessiva grandeza de

tantas dichas, expressar à V. Magestad el concepto altísimo que forma de ellas, ni dar à V. Magestad los parabienes de la gracia que nos ha dispensado el Cielo en este logro por V. Magestad?

La fineza con que amamos à V. Magestad estaba sedienta en sus Aras de mas sacrificios, de mas holocaustos: y para encenderlos duplicados, y repetidos, clamaba con los deseos mas tiernos, y mas apasionados por una imagen que fuese copia viva de V. Magestad en todo. Ya la consiguió. Quien sabrá, quien podrá ponderar este venturoso suceso de nuestra Fortuna? Ya se prometen los Españoles todas las mas propicias con la posesión de esta.

La Serenísima Señora Infanta, Retrato bellísimo de las perfecciones maravillosas de V. Magestad, ha puesto límite inviolable à la ambición, con la esperanza; pues no le dexa que deseár.

No se presumen yá, no se pronostican los bienes que hemos de ver logrados en el glorioso Imperio del Rey nuestro Señor, y de V. Magestad por la Serenísima Señora Infanta: todos se refieren, todos se afirman, y se cuentan todos

dos como propios, gloriándose nuestra Fé desde ahora de ellos.

Que triunfos, que trofeos no previene aun el Nombre fausto de MARIANA VICTORIA para esta Monarchia?

Que pazes, que concórdias, que tranquilidades, que alianças, que delicias, que aumentos, que descansos para estos Reynos, no se contienen en su Sereníssima Persona?

Nació para honor, nació para decóro soberano, nació para ornamento hermosísimo, dulcísimo de España, encanto prodigioso de las amorosas almas de todos los Vassallos de V. Magestad, à quien debémos el nuevo favor de empeñarnos en su adorada esclavitud, quando nos dá en su Alteza Sereníssima el nuevo Dueño de nuestros alvedríos.

Sea para bien, sea en hora feliz, en hora buena. Pero impropriamente nos explican estas frases del uso común; pues ya sabemos que para bien nació la Sereníssima Señora Infanta, para bien del Rey nuestro Señor, y de V. Magestad, para bien del Sereníssimo Señor Príncipe, y de los Señores Infantes, para bien de esta Coróná, y de toda la Christiandád.

Go

Gozen V. Magestades su milagrosa perfec-
ción en su infancia, en su estado, y en su heroy-
co empléo, que extenderá las alas de la inmor-
tal Fama de el Rey nuestro Señor hasta los tér-
minos de la Eternidad, en la Augusta serie de
sucessóres, y de Impérios, que le acordarán
à la Posteridad, en la unión perpétua de V. Ma-
gestad, con los Reynos de España, y de Portugal.

Nació para honor, nació para decoro, lo
bano, nació para ornamento heróico,
dilectissimo de España, encanto prodigioso de
las amorosas almas de todos los Vassallos de
V. Magestad, á quien debemos el nuevo lavó-
de empujamos en la adarba cívica, quan-
do nos di en su Alcazar heróico el nuevo
Dueño de nuestros alvedros.

Sea para bien, sea en hora feliz, en hora
buena. Pero impropriadamente nos explican el
las frases del aló común; pues ya sabemos que
para bien nació la Serenissima Señora Infanta,
para bien del Rey nuestro Señor, y de V. Ma-
gestad, para bien del Serenissimo Señor Pri-
cipe, y de los Señores Infantes, para bien de
esta Corona, y de toda la Christianidad.

Capítulo V. Alzamiento de la ciudad de Madrid
en el año de mil setecientos tres, en la
noche de veintidós de mayo, por el
señor don Carlos de España, Rey nuestro señor,
por el duque de Alba, conde de Castalla,
primer de la sacrosancta, etc. y don Juan de
Castro, y de la casa de Austria, etc.
y de la casa de Austria, etc.

